



00560

Felix de Espinosa
autor

Cronica
de la
Provincia Franciscana

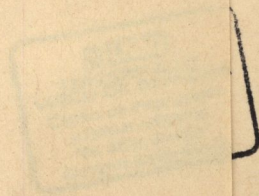
DE LOS APOSTOLES
SAN PEDRO Y SAN PABLO DE
MICHUACAN

CRONICA FRANCISCANA
DE MICHUACAN

Conservar

H. O.
N. O.

MEXICO, D. F.
1943



Crónica de la Provincia Franciscana

DE LOS APOSTOLES
SAN PEDRO Y SAN PABLO DE
MICHUACAN

escrita por el
R. P. FR. ISIDRO FELIX DE ESPINOSA, O. F. M.

SEGUNDA EDICION
ampliamente mejorada e ilustrada

Apuntamientos bio-bibliográficos por el Dr.
NICOLAS LEON

Prólogo y notas de
JOSE IGNACIO DAVILA GARIBI



MEXICO, D. F.
1945



PROLOGO

Cada día se nota mayor entusiasmo en México por el estudio de las ciencias históricas y sus anexas.

Muchos son los trabajos de investigación que se realizan en todo el país y muy importantes los frutos de esa paciente y por mil títulos encomiable labor.

Los métodos modernos de investigación, la sana crítica y el buen gusto artístico se refinan y las artes linotipográficas se perfeccionan.

En nuestros días, autores y editores procuran dar a los libros buena presentación, ilustrarlos lo mejor que se puede y facilitar su consulta por cuantos medios les es dable.

Un libro bien presentado convida a la lectura y atrae irresistiblemente a los bibliófilos; un libro interesante es, en los tiempos que corren, algo indispensable para los eruditos.

Obras que reúnen ambas cualidades, no deben faltar en ninguna biblioteca moderna, ya que en la actualidad el intelectual, el hombre de ciencia, no sólo tiene que ir al día en lo que a su especialidad se refiere, sino en todo aquello que se considera necesario dentro de lo que ha dado en llamarse cultura general.

La producción científica y literaria de México ha aumentado considerablemente en los últimos veinte años. Se han multiplicado las imprentas, las casas editoriales y las librerías; con mayor frecuencia se organizan y llevan al cabo las exposiciones y ferias del libro; las bibliotecas públicas y privadas día a día se enriquecen con nuevas obras y en general se nota en nuestro país, un ambiente muy favorable para el estudio, una sed muy grande de saber y un noble afán de superación.

Durante muchos años, sólo los ricos podían poseer ciertas obras raras que desde antaño habían quedado completamente agotadas y alcanzado precios prohibitivos en el mercado. Nadie se preocupaba por hacer nuevas ediciones de esas joyas bibliográficas en bien de los estudios. Lo mismo puede decirse respecto de valiosos manuscritos históricos que nada más los privilegiados tenían oportunidad de consultar.

En los últimos veinte años, repito, todo ha cambiado: El panorama bibliográfico de México es bastante halagador: Intelectuales, autores, editores y libreros, se preocupan por hacer extensivos los tesoros de la ciencia al mayor número posible de individuos; se escribe mucho para el público y se reimprime mucho de lo que en pretéritos tiempos se había escrito.

En las nuevas producciones de carácter histórico, se procura aclarar conceptos, rectificar errores, proporcionar nuevos datos debidamente comprobados, abrir nuevas rutas en el campo de la investigación y, en una palabra, hacer obra de superación.

En las reproducciones de libros antiguos, se nota particular empeño en mejorarlas por medio de notas, índices onomásticos, ilustraciones y, en general, cuanto puede contribuir a dar mayor importancia a la nueva edición.

PRÓLOGO

La Editorial Santiago recientemente fundada en México inicia la serie de sus publicaciones con la de la CRÓNICA DE LA PROVINCIA FRANCISCANA DE LOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO DE MICHOACÁN, escrita a mediados del siglo XVIII por el ilustre queretano Fray Isidro Félix de Espinosa, de la Seráfica Orden, varón insigne en ciencia y virtud, que a la nobleza de su sangre supo aunar la de sus buenas acciones, laboriosidad infatigable y bien comprobada sapiencia.

La primera edición de esta Crónica fué ilustrada con unos interesantes APUNTAMIENTOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS referentes al autor, los cuales se encargó de escribir el docto michoacano, Doctor D. Nicolás León, quien, para mayor abundamiento, hizo además varias anotaciones de importancia en colaboración con los editores.

De esa primera edición que vió la luz pública el año de 1899, se hicieron tan pocos ejemplares que innumerables intelectuales se quedaron sin conseguir alguno de ellos aun a raíz de la publicación.

La Crónica de Espinosa —como tan acertadamente ha escrito el erudito historiógrafo D. Federico Gómez de Orozco— “presenta mejor redacción que otras y aporta como la mayoría un amplio conjunto de documentación histórica”. (Crónicas de Michoacán, pág. 145).

Contiene importantes noticias referentes al pasado gentilicio de Michoacán, a la conquista del reino tarasco por los españoles, a la obra civilizadora de los misioneros, a diversos aspectos de la vida provinciana durante la dominación española.

De especial interés son los datos que contiene para la historia de la Iglesia en lo que hoy son Estados de Querétaro, Michoacán y Jalisco y sus disquisiciones biográficas acerca de los más destacados religiosos de esa Orden que

tomaron parte activa en la conquista espiritual y la conservación de la fe y de las buenas costumbres en tantos y tan diversos pueblos que estuvieron sujetos a la gran provincia franciscana a que vengo refiriéndome.

Testigo ocular de muchos hechos; bien documentado en los que no presencié; recto en sus juicios; menos pródi- go en los elogios que otros cronistas de la época, el P. Espinosa supo dar a sus obras amenidad e interés.

Por estas y otras varias razones que por brevedad omito, nos pareció oportuno a los miembros de la Editorial Santiago, hacer una segunda edición ampliamente mejorada.

Se modernizó la ortografía para comodidad del lector; se adoptó para las notas el sistema de numeración progresiva y debidamente ordenadas se pasaron al fin de la obra, algunas de ellas con aclaraciones, rectificaciones o nuevas aportaciones que me parecieron pertinentes y, para mayor abundamiento puse otras cuarenta y tantas notas, en su mayoría relacionadas con asuntos referentes a la Nueva Galicia; formé un cuidadoso índice de nombres, que facilita la consulta de la obra y gracias a la bondad del M. R. P. Provincial, Fray Leopoldo Campos, O. F. M., esta Crónica se ve enriquecida con una lista de los Ministros Provinciales que ha tenido dicha Provincia Franciscana de San Pedro y San Pablo desde su origen hasta la fecha; lista que ha sido formada por el Reverendo Padre Cronista de la Orden, Fray Odorico Peñafior, con vista de los Libros de Gobierno de la expresada Provincia, por lo cual merece plena fe.

Esta lista corrige la publicada por el Dr. Nicolás León. Comparando ambas listas se advierte desde luego que hay

notables diferencias, principalmente en lo relativo a las fechas de origen que en la lista que hoy reproducimos están tomadas de los documentos originales, debiendo advertir que como no existen libros anteriores al año de 1607, fecha en que se dividió la Provincia de Michoacán de la de Jalisco, las fechas correspondientes a ese lapso, son las mismas que dió a conocer en la primera edición el Dr. León.

En esto tomó particular empeño el señor licenciado Manuel Septién y Septién, así como en todo lo concerniente a la ilustración de la obra.

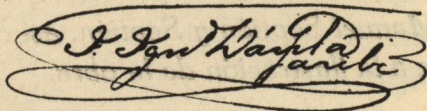
No debo dar por terminado este breve prólogo sin expresar cuánto estima y agradece esta editorial las valiosas aportaciones de D. Federico Gómez de Orozco y D. Manuel Toussaint. Al primero se debe que en la portada de esta nueva edición, aparezca el bellissimo grabado en cobre del escudo de la Provincia Franciscana de San Pedro y San Pablo de Michoacán, que fué tomado directamente del original de la Crónica Seráfica de Gonzaga; y al segundo, la tricromía y demás ilustraciones tomadas del precioso códice llamado *Relación de Michoacán*.

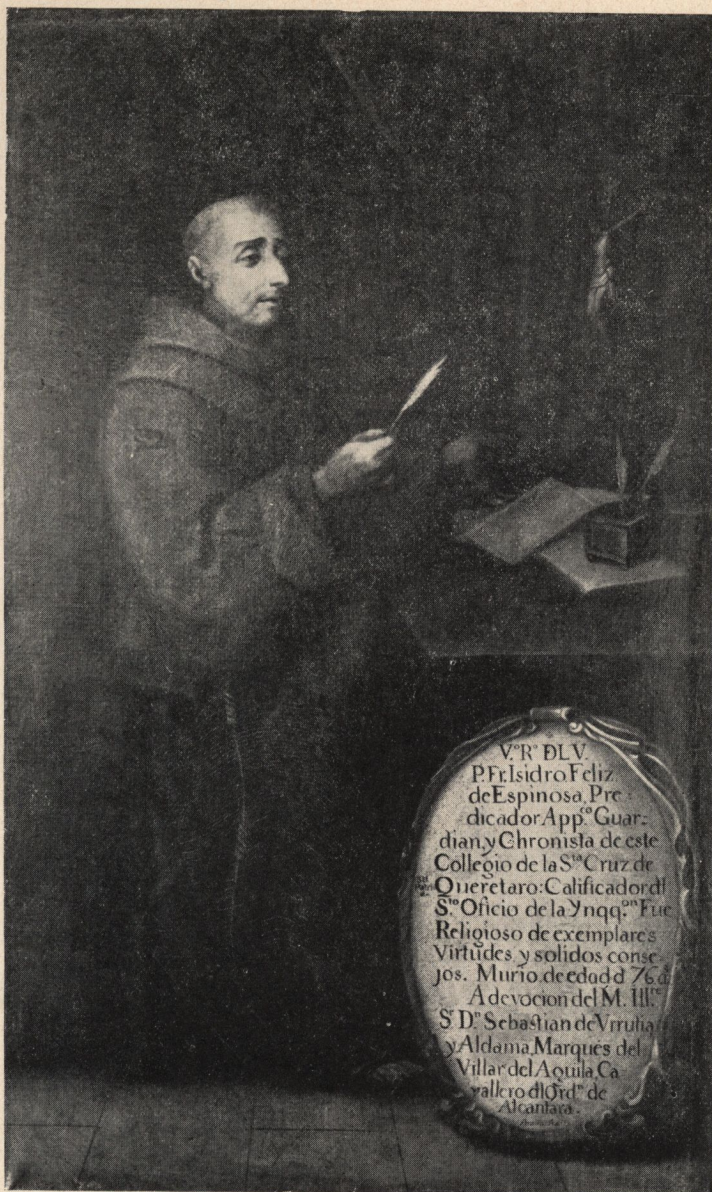
Igualmente hace patente su gratitud a los ilustres sacerdotes queretanos, D. Ramón Camacho y D. Ramón Martínez, que tanto se interesaron en que se realizara esta obra en bien de su patria chica; al M. R. P. Mariano Cuevas, S. J., por haber facilitado a la Editorial las ilustraciones de los mártires de Etzatlán, y, en general, a las demás personas que en cualquier forma contribuyeron al mejoramiento de la presente edición y de manera muy especial al Sr. Lic. Septién, cuya colaboración fué tan importante.

IGNACIO DÁVILA GARIBI

Quiera Dios que esta nueva edición que presentamos al público, cuidadosamente preparada y profusamente ilustrada, tenga la mejor aceptación en el campo de la intelectualidad mexicana, lo cual será un poderoso estímulo para proseguir con creciente entusiasmo la labor que nos hemos impuesto al fundar la Editorial Santiago.

México, D. F., agosto 22 de 1945.

A handwritten signature in cursive script, enclosed within a decorative, hand-drawn oval border. The signature reads "I. Dávila Garibi".



FRAY ISIDRO FELIX DE ESPINOSA O. F. M., autor de esta Crónica.—Fot. de G. Patiño.